

Reé

03.09.2016
30 Av 5776

486

Boletín Semanal Sobre la Parashá

PAJAD DAVID



Publicado por "Orot Jaim uMoshé", Israel

Bajo la dirección de Morenu veRabenu HaGaón HaTzadik Rabí David Janania Pinto shlita
Hijo del tzadik Rabí Moshé Aharón Pinto ztz"l y nieto del sagrado tzadik Rabí Jaim Pinto ztz"l

Maskil leDavid

Comentario semanal de Morenu veRabenu, Rabí David Janania Pinto shlita, sobre parashat hashavua

Cumplir las mitzvot es la condición para poder heredar la Tierra

"Pues ustedes atraviesan el lardén a fin de entrar y tomar posesión de la tierra que el Eterno les entrega; tomarán posesión de ella y se asentarán en ella. Se cuidarán de cumplir todos estos estatutos y estas leyes que Yo pongo hoy delante de ustedes" (Devarim 11:31)

Dios puso como condición para heredar la Tierra que Israel cumpliera con Sus leyes y mandamientos. Es como si la tierra misma estuviera ocupada en la Torá y sintiera el cumplimiento de las mitzvot. La prueba de esto está en que en varios lugares los profetas hablan del consuelo de la Tierra.

Como decimos al culminar la plegaria Najem que agregamos en Tishá beAv: "Menajem Tzión" (que consuela a Tzión). ¿Cómo es posible decir que la tierra se consuela? El profeta (Ishaia 40:1) dijo: "Consuélate, consuélate pueblo mío". Esto significa que el consuelo es para el pueblo que salió al exilio y sufrió amargamente. ¿Pero cómo podemos decir que la Tierra tiene consuelo? La respuesta es que hay diversas mitzvot que dependen de la tierra, tal como designar un rey o cuidar shemitá. Cuando cumplimos con estas mitzvot, la tierra tiene consuelo y mantiene a sus habitantes, como está escrito (Vaikrá 26:3-5): "Si andan en Mis decretos y preservan Mis mandamientos y los llevan a cabo... y habitarán en seguridad sobre su tierra". El hecho de cumplir las mitzvot mantiene a los habitantes de la Tierra de Israel. Por eso, el hecho de heredar la Tierra fue condicionado al cumplimiento de las leyes y los decretos de la Torá.

A continuación, el versículo dice (Devarim 12:2): "Destruirán completamente todos los sitios donde ahí hayan rendido culto los pueblos a quienes ustedes conquistan: a sus dioses sobre las altas montañas y sobre los valles y debajo de todo árbol frondoso. Demolerán sus altares y despedazarán sus pilares; sus árboles de culto quemarán al fuego; derribarán las imágenes talladas de sus dioses y destruirán sus nombres de ese sitio. No actuarán así hacia el Eterno, su Dios, sino sólo en el sitio que el Eterno su Dios escoja de entre todas sus tribus

para poner allí Su Nombre; por Su lugar de residencia deberán inquirir y allá deberás ir..." La Torá compara "por Su lugar de residencia deberán inquirir" con el hecho de destruir todos los sitios en los cuales los otros pueblos hicieron idolatría, al decir que deben abandonar toda idolatría. En cambio deben buscar la presencia Divina en el Bet HaMikdash.

Es sabido que idolatría no es solamente servir ídolos, sino todo aquello que la persona ama y a lo cual está conectada. Porque en vez de amar a Dios, dirige su corazón a otras cosas. Resulta por lo tanto que todas las vanidades mundanas entran en la categoría de idolatría y deben ser abandonadas. La Torá nos dice que en vez de eso, debemos buscar la Presencia Divina en el Bet HaMikdash.

Podemos preguntarnos qué beneficio brinda el Bet HaMikdash y el servicio a Dios comparado con los placeres de este mundo. En las vanidades mundanas la persona encuentra placer y descanso... ¿Dónde se encuentra descanso en el servicio a Dios? De los versículos aprendemos que el verdadero descanso y la paz mental se encuentran solamente en la Torá y en el servicio Divino en el Bet HaMikdash. Como sabe cualquiera que haya intentado estudiar y entender la Guemará y los Tosafot, esto produce una inmensa alegría y gran satisfacción, y en ello se encuentra el descanso más que en las vanidades de este mundo.

Hubo una vez un judío que quiso cometer un pecado. Esa noche, antes de la hora fijada para la cita, dimos una clase de Torá y prometimos que todos los que participaran de la misma, después podrían pedir lo que desearan y con ayuda de Dios se cumplirían sus deseos. Cuando esta persona oyó que podría pedir lo que deseara, pidió reforzarse más en Torá y temor al Cielo. A pesar de que en un primer momento había pensado cometer una transgresión, después de haber sentido el sabor de la Torá las vanidades mundanas perdieron importancia en su cabeza. Pero para tener el mérito de reforzarse y sentir el sabor de la Torá, es necesario rezar suplicando que Dios despierte nuestros corazones.



Argentina • Hevrat Pinto

Viamonte 2715 • 1213 Buenos Aires • Argentina
Tel: +5411 4962 4691
hevratpinto@gmail.com

Jerusalem • Prineí David

Rehov Bayit Va Gan 8 • Jerusalem • Israel
Tel: +972 2643 3605 • Fax: +972 2643 3570
p@hpinto.org.il

Ashdod • Orh 'Haim Ve Moshe

Rehov Ha-Admour Mi-Belz 43 • Ashod • Israel
Tel: +972 88 566 233 • Fax: +972 88 521 527
orothaim@gmail.com

Ra'anana • Kol 'Ha'im

Rehov Ha'ahouza 98 • Ra'anana • Israel
Tel: +972 98 828 078 • +972 58 792 9003
kolhaim@hpinto.org.il



Hilulá del
Tzadik

30- Rabí Jamani Alush

1- Rabí David HaNaguid

2- Rabí Itzjak Bar Sheshet

3- Rabí Abraham Itzjak HaCohén
Kuk

4- Rabí Meir Simja HaCohén

5- Rabí Moshé Aharón Pinto

6- Rabí Itzjak Hadia



Siguiendo sus Huellas

Chispas de fe y confianza de las notas personales de Morenu veRabenu Rabí David Jananía Pinto sflita

La fe que logró quebrar un decreto

Morenu veRabenu tiene un amigo que es como un verdadero hermano. Antes de que el Rab le pida ayuda, él ya sabe cuánto dinero el Rab precisa para la manutención de sus instituciones de Torá. De hecho, esta persona en varias oportunidades le dio al Rab enormes sumas de dinero para cubrir los grandes gastos que el Rab debía enfrentar.

Esta persona no tenía hijos. En una oportunidad, cuando le dio al Rab una gran suma de dinero, el Rab le dijo: "Moshé, me estás dando más de lo que puedes, ¿por qué haces algo así?". Él le respondió: "Si tuviera hijos ahorraría dinero, pero como no tengo hijos, ¿para qué voy a guardar dinero? Es mejor que el Rab y sus instituciones disfruten de ese dinero". Mientras hablaba, lloraba y también su esposa lloraba. Al oír estas palabras, también Morenu veRabenu y su hija lloraron de dolor.

El Rab no sabía cómo manifestarle su agradecimiento. Como ese día debía viajar a Francia, abrió su valija, sacó dos trajes y dos camisas, se las entregó y le dijo: "Cuida estas prendas y si Dios debe darte hijos, yo regresaré y no tendré que traer ropa, porque aquí tendrás mis prendas".

Esta persona saltó al oír al Rab y le dijo: "Si el Rab me da dos prendas de cada clase, eso quiere decir que tendré dos hijos". Rabí David le dijo: "Ojalá que Dios te de un hijo... ¿ya estás pidiendo dos?". El hombre no estuvo de acuerdo: "No, si este es un momento de buena voluntad, entonces yo pido dos hijos". "Muy bien, reza por ello". Todos comenzaron a rezar, el hombre y su esposa, el Rab y su hija, y todos lloraron y bebieron un lejaim para que la bendición se cumpliera.

Un mes más tarde, esta persona llamó a Morenu veRabenu y le dijo: "Rabino, los trajes y las camisas están limpios y planchados, esperando que el

Rab venga el próximo año". "¿Por qué razón?", preguntó el Rab. "¡Mi esposa está esperando mellizos!".

Todo esto se debió solamente a la enorme fe de esta persona. ¡Cuánta razón tuvieron nuestros Sabios al decir que la tzedaká salva de la muerte! Porque quien no tiene hijos es considerado como un muerto, y en mérito de su gran tzedaká Dios salvó a esta persona de la verdadera muerte.

"Todo esto no se debe a mi bendición, si no a la fe de la persona cuando le di mis dos trajes. Yo no le prometí nada, sólo le di una esperanza. Nuestro trabajo es brindar esperanza a la gente. Pero gracias a su enorme fe en Dios, él recibió la salvación", afirmó el Rab.

Gracias a Dios, hace tres meses la esposa de este hombre dio a luz a un niño y a una niña, y el Rab fue el sandak. Que Dios les dé el mérito de tener más hijos.

Haftará



Haftará de la semana:

"¡Oh Afligida, atormentada, que no ha sido consolada!"

(Ieshaiá 54)

La relación con este Shabat: Esta es una de las siete Haftarot de consuelo que se leen después de Tishá beAv



SHEMIRAT HALASHON

Su castigo es mayor que todos los demás

Dijo Rabí Akiva: a pesar de que sea el mayor tzadik de la tierra, si dice algo malo ante Dios o habla lashón hará de Israel, su castigo será mayor que todos los demás. En todas las generaciones no hubo mayor tzadik que Eliahu, pero debido a que habló lashón hará de Israel, pecó terriblemente. Vemos que está escrito: "Y miró y he aquí que había junto a su cabeza una torta cocida (retzafim)" ¿qué significa retzafim? Dios dijo; eso es lo que debe comer quien habla lashón hará de Mis hijos (Zohar Jadash, 21b)

Costumbres y Tradiciones



En las comunidades as-hkenazíes acostumbra a tocar el shofar desde el primer día del mes de elul.

Esta costumbre (que la encontramos también en las comunidades sefaraditas que tocan el Shofar al decir los Trece Atributos en las selijot), se debe a que Moshé Rabenu subió al Cielo en Rosh Jodesh elul para recibir las segundas Tablas, y en ese momento en el campamento tocaron el shofar. Por eso se fijó que se tocara el shofar durante el mes de elul cada año, para recordarle a Israel que debe volver en teshuvá.



Imrei Shefer

Midrashim sobre la Parashá

Amado en su mundo

“Y a ti te escogió el Eterno como nación atesorada de entre todas las naciones que están sobre la superficie de la tierra” (Devarim 14:2)

“Y a ti te escogió” – esto nos enseña que cada persona de Israel es amada por Dios más que todos los idólatras.

¿Es posible que sea más amado que los patriarcas?

Dice el Talmud: “de entre todas las naciones que están sobre la superficie de la tierra”.

(Ialkut Shimoni)

Nombres y verbos

“La raá y la ayá” (Devarim 14:13)

Dijo Rabí Abahu: La raá y la dayá son la misma ave. ¿Por qué fue llamada raá? Porque ve (roé) mejor que los otros pájaros. La prueba es que la raá está en Babilonia y puede ver un animal muerto en la Tierra de Israel.

Dijo Rabí lehudá: el shalaj es el ave que extrae peces del mar.

La jasidá (cigüeña) es la daiá blanca. ¿Por qué fue llamada jasidá? Dijo Rabí lehudá: porque hace jasidut (reparte su alimento) con sus compañeras.

La anafá es la daiá que se enoja. ¿Por qué fue llamada anafá? Porque menaefet (sacude las alas cuando se enoja).

El dijifat, dijo Rabí lehudá, es el gallo salvaje, cuyo copete está doblado.

(Midrash Rabá)

El esfuerzo trae bendición

“Para que el Eterno tu Dios te bendiga en toda la obra de tus manos que realices” (Devarim 14:29)

Enseñaron en el Bet Midrash de Eliahu: En una ocasión iba de un lugar a otro y me encontré con una persona que tenía Mikrá (Torá Escrita) pero no Mishná (Torá Oral). Me dijo: “¡Rabí! Quiero decirle algo pero temo que lo tome a mal” Le respondí: “Jas veshalom que tome a mal si me preguntas algo de Torá”.

Me dijo: “Rabí, ¿por qué está escrito: ‘le da pan a todo ser vivo’ (Tehilim 136:25) y también está escrito: ‘le da a la bestia su pan’ (Tehilim 147:9)? ¿Acaso no es el hombre quien prepara el pan?” Le respondí: “El camino del mundo es que la persona trabaje con sus manos y que Dios bendiga la obra de sus manos. Como está escrito: ‘Para que el Eterno tu Dios te bendiga en toda la obra de tus manos que realices’. ¿Acaso si se queda sentado sin hacer nada Dios le enviará su manutención? Está escrito: ‘la obra de tus manos que realices’”.

(Midrash Tehilim)

Del Tesoro

Enseñanzas de Morenu veRabenu
Rabí David Jananía Pinto shlita



La Tzedaká

“Pues el necesitado no cesará del seno de la tierra, por eso Yo te ordeno diciendo: ‘Ciertamente abrirás tu mano a tu hermano, a tu pobre, y a tu necesitado en tu tierra’ (Devarim 15:11)

La Torá nos dice explícitamente que “el necesitado no cesará del seno de la tierra”. Esto significa que la pobreza es una maldición que existe sobre el pueblo de Israel desde todas las generaciones y siempre habrá pobres en el pueblo de Israel.

Podemos decir que Dios hizo que fuera así, que siempre haya pobres, para enseñarles a sus hermanos a abrir sus manos y ayudarlos. Al acostumbrarse a cumplir la mitzvá de tzedaká, aprenden del Atributo de la misericordia de Dios, y de esta forma sus corazones se acostumbran a no enorgullecerse ante el pobre. Nuestros Sabios dijeron que el pueblo de Israel se caracteriza por tener tres cualidades: ser misericordiosos, vergonzosos y bondadosos. Por ello necesariamente los pobres de Israel no permanecerán solos sino que recibirán ayuda. Si bien este versículo se refiere a los pobres del pueblo de Israel, el versículo anterior dice que si Israel es meticuloso en dar tzedaká y abrir sus manos, Dios les enviará abundantes bendiciones, como está escrito (Devarim 15:10): “El Eterno tu Dios te bendecirá en toda tu labor y en toda empresa de tu mano”. Sobre esto afirmaron nuestros Sabios: “Separa maaser (el diezmo) para enriquecerte”. No pienses que separar el maaser y dar tzedaká afectará tus ingresos; por el contrario: al dar a los demás florecerá la bendición.

¿Cuándo logra la persona dar su dinero para tzedaká? Cuando logra superar la cualidad del deseo y no considera que tener dinero sea todo y lo más importante. Como es sabido, en los días del Rey Shlomó encontraban dinero en las calles como si fueran piedras, y esto se debió a que habían superado este deseo material y todas sus ansias estaban depositadas en la Torá. Las personas de esa generación se vieron influidas por la conducta del Rey Shlomó que no pidió para sí mismo riquezas sino solamente sabiduría. Cuando Dios vio que Shlomó no deseaba fuerza y poder, le otorgó las tres cosas; sabiduría, riqueza y victoria sobre sus enemigos.

Hay una persona querida de Argentina que firmó un contrato para un gran negocio, pero no tuvo suerte y perdió mucho dinero. Esta persona me dijo que si yo rezaba pidiendo que recuperara el dinero perdido, él me daría la mitad de sus ganancias.

Pensé que si esa persona lograba recuperar su pérdida y me daba la mitad de sus ganancias, yo me volvería muy rico y con ese dinero podría cumplir muchas mitzvot. De todas maneras no me tenté y no acepté su propuesta, porque sabía que se trataba de más dinero que el que podría manejar y podía complicarme con el mismo. Me limité a darle una bendición para que tuviera éxito y gracias a Dios, su negocio tuvo enorme éxito. A pesar de eso, no se me ocurrió pedirle ni siquiera un centavo, como está escrito en Mishlei (30:8): “No me des pobreza ni riquezas. Susténtame con el pan que se me haya señalado”.



El Admor Rabí Moshé Aharón Pinto ztzk"l

Una nota especial en el día de la hilulá del Admor Rabí Moshé Aharón Pinto ztzk"l. Palabras de su hijo, Morenu veRabenu, el tzadik, Rabí David Janania Pinto shlita.

Dijeron nuestros Sabios: "Los tzadikim son más grandes después de morir que cuando vivían". Hasta el día de hoy seguimos recordando y relatando las maravillas que hizo durante su vida y luego de fallecer. Su forma de vida y su conducta son una luz iluminando nuestro camino, guiándonos para seguir su sendero de servicio puro a Dios.

Se acostumbra a pensar que la grandeza del tzadik se mide de acuerdo con la grandeza de los milagros que hizo, pero también es necesario prestar atención a la manera en que éste se comportaba en santidad, cómo servía a Dios con integridad y fe, entregando su vida para el cumplimiento de las mitzvot. Esta es la verdadera grandeza del tzadik. Cuando Dios ve su entrega y su disposición a cumplir Su voluntad con todo el corazón, entonces le paga una recompensa "medida por medida", y cumple con la voluntad del tzadik, como esta escrito: "Él cumple el deseo de quienes le temen". ¿Cuándo ocurre que el tzadik decreta y Dios cumple su palabra? Solamente después de que el tzadik cumple todo lo que Dios determinó en su Torá. Esta es la alabanza de los tzadikim que dedican toda su vida al servicio Divino.

Así era el servicio Divino de nuestro padre ztzk"l, con absoluta entrega. Él vencía el sueño de sus ojos para dedicarse al estudio de la Torá con todas sus fuerzas. Su extrema dedicación al cuidado de los ojos y shmirat lashón no podía igualarse. Nuestro padre no salió de su casa durante cuarenta años. Toda su vida estuvo santificada a la Torá y a la plegaria, siempre aceptó con amor los sufrimientos. Nunca cuestionó la dirección Divina a pesar de la pobreza en la cual vivió en las peores épocas. Mi madre —que viva muchos buenos años— nos contó que a veces en la casa no había ni siquiera pan y debían irse a dormir hambrientos. Su camino sagrado era conformarse con lo mínimo, tal como Rabí Janina ben Dosa que sólo comía una pequeña medida de algarrobo desde una víspera de Shabat hasta la siguiente víspera de Shabat. Pero a los demás los bendecía con todo el corazón para que tuvieran abundantes riquezas y bienes.

Recuerdo que cuando yo era pequeño mi padre compraba en honor al Shabat una pequeña botella de bebida cola. De ella nos repartía a todos un poco

y nos decía: "Esto es en honor del Shabat". Pero durante los días de la semana nunca hubo en nuestra mesa ninguna bebida fuera de agua. Recuerdo que una vez le regalaron una pequeña botella de whisky. Mi padre probaba un poco de whisky únicamente en Shabat y decía: "Esta botella no se encuentra en cualquier mesa, debido a que es muy cara. Si tuve el mérito de recibirla, la utilizaremos para honrar al Shabat".

Un Bet Midrash en miniatura

Cuando mi padre vivía, una persona le preguntó cómo era posible que otros grandes tzadikim dirigieran importante ieshivot, formando cantidades de alumnos, mientras que la ieshivá de mi padre era desconocida. Él nunca había oído hablar de la misma. ¿Dónde estaba su ieshivá y sus alumnos?

Mi padre le respondió con absoluta calma: "Mi ieshivá es mi hogar y mis alumnos son mis hijos y mis hijas".

Al oír la respuesta de mi padre me sonreí... ¿Qué clase de ieshivá era esa?

Pero un tiempo después, logré entender su intención más profunda y me sorprendí de la pura verdad y de la inmensa sabiduría de la respuesta de mi padre.

Cada judío tiene en su hogar un "Bet Midrash en miniatura", una pequeña ieshivá en la cual educa a sus hijos para ser talmidei jajamim y a sus hijas para ser mujeres rectas. Él mismo es el Rosh Ieshivá de su hogar y tiene el mérito y la responsabilidad de dirigirla y encaminar a sus hijos por el camino recto.

Por eso mi padre dijo: "Mi ieshivá es mi hogar y mis alumnos son mis hijos y mis hijas". Esa era la verdad absoluta.

No todo el mundo tiene el mérito de ser Rosh Ieshivá, y no todos tienen el mérito de edificar una ieshivá para jóvenes de la cual saldrán bené Torá.

Pero cada uno puede ser el Rosh Ieshivá de su propio hogar y construirlo de tal manera que sea para sus hijos e hijas como un santuario en miniatura. Esto se logra cuando uno se preocupa por educar a sus hijos en el camino de Dios.

Una magnífica protección

El día de la hilulá coincide con la parasht Shoftim. El versículo dice: "Jueces y oficiales nombrarás para ti en todas las entradas de tus ciudades". El Maharshó escribió que la persona está obligada a colocar jueces y oficiales en las entradas de su cuerpo, para que no vaya a entrar

al mismo impureza. Debe proteger su boca para no pecar con lashón hará ni comer alimentos prohibidos; debe proteger sus oídos para no oír lashón hará ni rejilut; sus ojos para no ver cosas malas. Así se comportó mi padre durante toda su vida: colocando jueces y oficiales. Siempre fue meticuloso en el cumplimiento de la halajá y en el recato en su vestimenta. Nunca vi a mi padre levantarse las mangas de la camisa; cada palabra que decía era pensada y sopesada. ¿Realmente valía la pena que saliera de su boca? Cuando nos veía reírnos o conversar de vanidades, se enojaba y nos decía que no debíamos desperdiciar nuestro valioso tiempo. De esta manera nuestro padre era para nosotros un juez y un oficial, dirigiéndonos en nuestro servicio a Dios.

Cada tanto, seguimos descubriendo nuevas dimensiones de su sagrado comportamiento y la manera en que llevó a cabo todo con el máximo ocultamiento y discreción, solamente para honrar el Nombre Divino. Mi padre era especialmente cuidadoso con respecto a la mitzvá de tzedaká, preocupándose de dar de forma oculta, para honrar al Creador y no para recibir honores.

La señora Lasri me contó que su madre, la señora Seada Sabaj a"h, tenía cuatro niños pequeños y no tenían dónde vivir. Mi padre les abrió las puertas de su casa y los invitó a vivir allí gratuitamente durante un largo tiempo. Al mismo tiempo se preocupó por atender a todas sus necesidades sin que nadie lo supiera. Para que la mujer no se sintiera incómoda, mi padre le encontró trabajo en los quehaceres domésticos, una tarea sencilla y fácil, para que no se avergonzara de recibir ayuda. Este es un verdadero acto de jesed por amor al Cielo, sin intereses ajenos. Lo interesante es que esta mujer falleció en Ashdod el mismo día de la hilulá de mi padre...

Todas estas historias son importantes para llegar a entender el camino de vida de nuestro padre, quien a cada instante tenía un único objetivo: cumplir la voluntad de nuestro Padre en los Cielos. Por eso Dios le respondió con amor y cumplió con sus deseos.

Que sea la Voluntad del Eterno que el mérito de nuestro padre proteja a su esposa, la Rabanit Mazal Pinto, a sus hijos, nietos y a todos sus descendientes y a todo Israel, trayendo todas las salvaciones necesarias. Amén.